

LA GUERRA EN MONTAÑA Y INSTRUCCIÓN MILITAR DE ANDINISMO

(Por el Teniente Coronel de Infantería CARLOS MARÍA FRAQUELLI*)

RESUMEN

A lo largo de la historia la montaña atrajo y fascinó al hombre, quien con el tiempo la fue explorando, conquistando y desarrollando en ella combates, batallas y campañas militares. Las características particulares del terreno montañoso exigirán un combatiente especialmente capacitado para la lucha en un ambiente hostil. Las técnicas andinas constituyen la herramienta principal con la que cuentan las tropas de montaña para poder combatir y obtener ventajas del ambiente geográfico particular. La instrucción básica de andinismo es el punto de partida que permitirá obtener fracciones de combate adiestradas para realizar operaciones en la montaña estival.

PALABRAS CLAVE

Andinismo – Alpinismo – Montaña - Combate en Montaña - Guerra en Montaña – Operaciones en Montaña – Supervivencia en Montaña – Tropas de Montaña – Montaña Estival – Instrucción de Andinismo – Escalador Militar – Instrucción Básica de Montaña Estival.

1. LOS COMIENZOS DEL ANDINISMO

Cuando se emplean los términos “andinismo”, “alpinismo” o “montañismo”, se hace referencia a la actividad que consiste en la ascensión de altas montañas, pero también se relacionan estos vocablos con el arte y la ciencia aplicados a la montaña en general y con cualquier actividad que en ella se realice, ya sea por desafío personal o por mera satisfacción. Ascender montañas implica subir o trepar por grandes pendientes y a grandes alturas, es decir “escalar”.

Oficialmente, la historia de la escalada se inicia el 8 de agosto de 1786, cuando el buscador de cristales Jacques Balmat y el médico Michel Gabriel Paccard alcanzaron la cumbre del Monte Blanco (Mont Blanc en francés o Monte Bianco en italiano). Esta montaña de 4.810 metros es la altura más importante de los Alpes y de toda Europa Occidental, y en aquella época su ascensión fue considerada un hecho extraordinario.

Pero se debe destacar que el hombre sintió una atracción por la montaña desde sus orígenes y por diferentes motivos, encontrándose referencias históricas de hechos sucedidos en diferentes montañas con anterioridad a la primera ascensión al Mont Blanc de 1786. Entre ellos, sólo por mencionar algunos, se destacan:

- Los relatos del Antiguo Testamento que describen como Moisés recibe las tablas con los Diez Mandamientos, justamente en una montaña, en el Monte Sinaí (de 2.285 metros).
- El descubrimiento en China de acuarelas que datan del siglo IV a. C. y que muestran hombres escalando sobre la roca.

- Diferentes restos arqueológicos que son testimonio de cómo algunas civilizaciones como la Inca, realizaban diferentes actividades en las altas cumbres (rituales, adoraciones a dioses, oraciones, funerales, etc.).

En América, el hecho histórico que marca el comienzo del andinismo moderno, es la ascensión al Volcán Chimborazo de 6.310 metros (máxima altura de Ecuador) en 1880, por parte del alpinista y explorador británico Edward Whymper. En ese entonces, se pensaba que dicho volcán era la cumbre más alta del globo. Pero en nuestro continente, los Incas fueron los verdaderos pioneros del andinismo, ya que alcanzaron más de 120 cumbres de la Cordillera de los Andes y su civilización se desarrolló en estrecho contacto y en perfecta armonía con la montaña.

En la Argentina, el año 1897 fue clave para la historia del andinismo, ya que durante el mismo, el suizo Matthias Zurbriggen logró alcanzar las cumbres del Cerro Aconcagua de 6.959 metros y del Volcán Tupungato de 6.800 metros.

El Ejército Argentino fue pionero y protagonista indiscutido en esta materia. El primer andinista argentino en vencer la cumbre del Cerro Aconcagua fue el entonces Teniente Nicolás Plantamura el 8 de marzo de 1934, y el primer argentino en alcanzar la cumbre del Volcán Tupungato fue el entonces Teniente Primero Emiliano Huerta en el año 1946. Además, la Primera Expedición Argentina al Himalaya que se realizó en 1956, fue dirigida por el Teniente Francisco Ibáñez, quien en esa oportunidad ofrendó su vida al intentar alcanzar la cumbre del Monte Dhaulagiri de 8.167 metros (séptima montaña más alta del mundo).

2. LA MONTAÑA Y LAS CAMPAÑAS MILITARES

Si analizamos la Historia Militar, encontramos que el hombre fue librando combates y batallas en todo tipo de ambiente geográfico, incluyendo la montaña. La montaña ha exigido al combatiente de todos los tiempos una capacitación especial para poder desplazarse, sobrevivir y combatir en ella. Es por ello, que desde tiempos antiguos, los ejércitos contaron con fracciones con preparación técnica especial para poder ejecutar operaciones en montaña y superar con éxito las exigencias que la vida, el movimiento y la supervivencia imponen.

“El terreno montañoso, es desde el punto de vista militar, un factor determinante, ya que impone a las operaciones (por sus desniveles, formas abruptas, gran compartimentación, escasez de comunicaciones y peculiar clima), un ritmo y modalidad de ejecución, obligando el empleo de tropas, especialmente equipadas, organizadas e instruidas.”¹

Las operaciones en montaña tendrán muchas particularidades derivadas de un aspecto condicionante para el desarrollo de las mismas: el factor terreno, que define, caracteriza y distingue a este ambiente geográfico particular como lugar o espacio privativo en donde se opera. Al mismo tiempo, las operaciones en montaña en distintas épocas del año por efecto del factor clima, o en distintos tipos de montaña, también presentarán diferentes particularidades, originando así subespecializaciones dentro de las mismas tropas de montaña.

¹ ROP 00-06 “Conducción de la Brigada de Montaña”. Año 2001. Pág. 1.

Se debe tener en cuenta que *“la naturaleza del terreno, y el rigor del clima, constituyen los factores esenciales y característicos que influyen sobre las operaciones en montaña. Tales factores, representan a veces obstáculos insuperables, si no se cuenta con una tropa debidamente adiestrada, no sólo técnica y tácticamente, sino también en todo lo que hace a la supervivencia en montaña”*². Estos factores esenciales (naturaleza del terreno y rigor del clima), se pueden englobar en los conceptos más amplios de geografía (espacio) y meteorología.

OPERACIONES EN MONTAÑA	
FACTORES ESENCIALES O CARACTERÍSTICOS	
El rigor del clima	La naturaleza del terreno

Entre las campañas militares en montaña más destacadas, encontramos la proeza realizada por el General cartaginés Aníbal Barca, quien en el año 218 a. C. y ante la imposibilidad de llegar a Roma navegando a través del Mar Mediterráneo, decidió desembarcar en España para luego cruzar los Pirineos y posteriormente los Alpes. Partió de España con 100.000 infantes, 12.000 caballos y 40 elefantes, y bajó de los Alpes con sólo 20.000 infantes, 6.000 jinetes y 1 elefante, sufriendo la mayoría de las bajas a causa de avalanchas, aludes, del rigor del clima alpino y de las abruptas pendientes que debió sortear.

En 1796, Napoleón Bonaparte realizó su Campaña a Italia, cruzando los Alpes en quince jornadas de marcha por siete caminos diferentes que mandó mejorar, utilizando por primera vez tropas especialmente instruidas para realizar tareas de allanamiento de vías de comunicación en montaña.

En todo el continente americano y en cuanto a guerra en montaña se refiere, la hazaña del General José de San Martín todavía no ha sido siquiera igualada. A comienzos de 1817, el Ejército de los Andes organizado y conducido por San Martín para operar en montaña, partió de Mendoza con 5.350 hombres, 9.281 mulas y 1.600 caballos. Cruzó el macizo andino por seis pasos distintos (Comecaballos, Guana, Los Patos, Uspallata, El Portillo y el Planchón) en forma coordinada, intervino en algunos combates como los de Picheuta, Guardia Vieja, Potrerillos, Achupallas y Las Coimas, para finalmente obtener la brillante victoria de Chacabuco el 12 de febrero de 1817, primer jalón para comenzar a sellar la independencia de Chile. He aquí un ejemplo de una fuerza militar que supo sobreponerse al clima y al terreno de la montaña para luego poder enfrentar con éxito al enemigo realista.

Durante la primera mitad del siglo XX, la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) impusieron nuevamente como teatro de operaciones el arco alpino y se produjeron varios combates y batallas, tanto en la montaña como en otras regiones de clima extremo (Noruega, Finlandia, la estepa soviética, etc.). Esto obligó a países como Alemania, Italia, Austria, Rumania y Estados Unidos entre otros, a contar con tropas de montaña y a conformar grandes unidades de combate y de batalla con dicha especialización. Además, en estas dos contiendas quedó comprobado que el éxito de las operaciones en montaña dependía de la capacidad física y técnica del combatiente individual, y de la calidad de la

² RC-25-35 “Supervivencia en Montaña”. Año 1967. INTRODUCCIÓN, Pág. II.

instrucción específica de aquellas unidades que debieran combatir en el ambiente geográfico particular de la montaña.

Quedó demostrada la importancia y la necesidad de contar con oficiales subalternos y suboficiales con iniciativa y capacidad de conducir fracciones del nivel de subunidad y menores, que muchas veces debían combatir aisladas en el compartimentado terreno montañoso y de cuyas decisiones dependía la suerte de las operaciones.

Ya durante la segunda mitad del siglo XX, todo país con fronteras o regiones montañosas o con pretensiones de operar en montaña o regiones de climas extremos, se vio obligado a contar con elementos específicos para combatir en montaña. Entre ellos, podemos mencionar a: Alemania, Argentina, Austria, Chile, España, Estados Unidos, Francia, India, Italia, Pakistán, Reino Unido, Rumania y Suiza.

Durante el conflicto de Malvinas en 1982, los británicos emplearon dos elementos con capacidades para combatir en montaña y en climas de frío extremo:

- **El *Mountain and Artic Cadre*:** que era básicamente un centro de entrenamiento de los *Royal Marines*, en donde se realizaba adiestramiento especial para guerra en montaña, guerra ártica, operaciones en climas de frío extremo y combate sobre roca, hielo y nieve. Este elemento fue movilizadado (con sus instructores y alumnos) y operó como tropas de operaciones especiales. Participó en los combates por las islas Georgias del Sur y en el de *Top Malo House*.
- **La *3rd Commando Brigade*:** que constituyó uno de los principales elementos de maniobra de los *Royal Marines*. Esta Gran Unidad de Combate (que en 1982 estuvo al mando del Brigadier General Julian Thompson), fue y sigue siendo en la actualidad, el elemento más importante con adiestramiento especial para la guerra en montaña dentro de la infantería de marina británica. Antes de ser enviada a Malvinas, había completado su período de entrenamiento anual en Noruega.

El siglo XXI es testigo de que la montaña seguirá siendo escenario de operaciones militares y de la necesidad de seguir contando con elementos especialmente adiestrados para desplazarse, sobrevivir y combatir en la montaña. En la actualidad, fuerzas militares estadounidenses y de sus principales aliados (muchas de ellas con capacitación para combatir en montaña) se encuentran operando en la difícil geografía montañosa de Afganistán, la cual guarda muchas similitudes con nuestra alta montaña desértica.

3. IMPORTANCIA DEL ANDINISMO MILITAR

La importancia de la práctica del andinismo militar está dada por su finalidad, es decir por el “fin” o el “por qué” se hace instrucción andina, y por otro lado, por el “por qué” se necesitan efectivos con esta capacitación especial.

Ambas ideas, se engloban en la finalidad principal del adiestramiento en técnicas andinas militares, que será:

- Permitir el movimiento y el combate de las tropas de montaña, aún en las más altas cumbres.

- Capacitar a dichas tropas de montaña, para superar tanto en roca como en hielo, los más poderosos obstáculos que la montaña imponga.

- Formar en cada unidad, subunidad y fracciones menores un núcleo de oficiales, suboficiales y soldados física y moralmente instruidos para superar cualquier obstáculo, prácticos en el uso de medios, materiales y técnicas particulares de andinismo y con experiencia para conducir tropas en la montaña.

Todo aquel hombre con instrucción andina estará en condiciones de hacer de la montaña su mejor aliado, reduciendo la degradación que el clima y el terreno producen en personal, material y ganado. Estarán además, en mejores condiciones de resolver los problemas derivados de la escasez de recursos y de falta de vías de comunicación, tan frecuentes en el ambiente geográfico particular de montaña.

En cualquier tipo de montaña cobra vigencia y fuerza ese antiguo axioma de las tropas de montaña que reza: *“Al combate contra el enemigo, se agregará la lucha contra la naturaleza. Se encontrará en mejores condiciones aquel de los adversarios que haya llegado a ser, mediante una educación e instrucción severa y rígida, mejor andinista y esquiador, independiente y reflexivo, de gran iniciativa y fuerza de resolución, que sepa sobreponerse a las inclemencias del clima en cualquier estación del año y orientarse en el terreno”*³.

Desde el punto de vista táctico y a luz de los principios de la conducción, las técnicas andinas guardan estrecha relación especialmente con dos principios: **el de maniobra y el de sorpresa**.

La maniobra, en todos sus niveles, radica en realizar una serie de actividades, principalmente desplazamientos, que permiten ubicar en una situación ventajosa a las propias tropas frente a las del enemigo. Las técnicas andinas ponen *“al alcance de las tropas de montaña, la posibilidad de maniobrar donde otros encuentran dificultad para moverse; esto es, educando a los hombres e instruyendo a las unidades a considerar y valerse del terreno áspero y difícil como un arma apta para realizar la maniobra y la sorpresa”*⁴.

La sorpresa consiste en actuar en el lugar, con las formas y con los medios inesperados por el enemigo, impidiéndole que tenga el tiempo suficiente para reaccionar eficazmente. En la montaña la capacitación andina *“permitirá aprovechar las dificultades del terreno para incidir sobre lugares inesperados, obteniendo con ello la sorpresa”*. *“El movimiento y la sorpresa están implícitos en las operaciones que se realizan en este ambiente geográfico particular”*⁵, y para ello se emplean las tropas instruidas en técnicas andinas. Además, un adecuado conocimiento del terreno desarrollará en los conductores de las menores fracciones ese golpe de vista táctico tan necesario para evitar que nuestras fuerzas sean sorprendidas por un enemigo con adecuada capacidad andina.

³ R.R.M. 46 “Reglamento de Ejercicios para las Tropas de Montaña” (R.Tp.Mñ). Año 1932. Pág. 3.

⁴ RE-4-57 “Instrucción de Andinismo”. Año 1980. Pág. 6.

⁵ ROP-00-06 “Conducción de la Brigada de Montaña”. Año 2001. Pág. 151.

4. LA INSTRUCCIÓN BÁSICA DE LAS TÉCNICAS DE MONTAÑA ESTIVAL

La instrucción es *“el conjunto de actividades esencialmente militares, que buscarán proporcionarle al individuo... ..la capacitación necesaria para su eficiente desempeño en el adiestramiento operacional”*. Además, la instrucción militar *“será de carácter teórico-práctica y buscará promover la adquisición de conocimientos, destrezas, habilidades, técnicas y tácticas necesarias para el desempeño eficiente de cada individuo en la organización”*⁶.

La montaña estival *“será aquella en la cual los fenómenos meteorológicos no afectarán en gran medida la vida en el ecosistema montañoso, aunque no se deberá descartar que, de acuerdo con la latitud y altitud, dichos fenómenos aparezcan e interfieran, sobre el relativo equilibrio atmosférico proporcionado por los meses de verano”*⁷.

De estas dos definiciones, inferimos que la Instrucción Básica de Montaña Estival, buscará capacitar al individuo en aquellas destrezas y habilidades elementales para poder comenzar a desenvolverse en la montaña de verano, constituyéndose en la base previa y necesaria para que el combatiente (individuo) pueda integrarse al adiestramiento operacional de un elemento de montaña (conjuntos).

Esta instrucción se desarrolla dentro de las Grandes Unidades de Combate de Montaña (GUCM) a través de la impartición del Cursillo Básico de Montaña Estival (llamado años atrás Curso de Orientación/Adaptación a la Montaña Estival, COME o COMI) de dos semanas de duración.

En dichos cursillos, el personal recientemente destinado a las unidades de montaña adquiere aquellos conocimientos básicos relacionados principalmente con la Escalada, la Supervivencia, la Vida y el Movimiento en la Montaña Estival y el Trabajo con Ganado Mular, como así también algunos aspectos básicos acerca del Combate y de la Seguridad en Montaña Estival.

A través de la práctica, el cursante podrá *“aprender por medio de la acción”*⁸, ejecutando durante el desarrollo del curso actividades tales como: escalada en distintas rutas en paredes naturales y artificiales, pasaje de obstáculos utilizando cuerdas, marchas a pie y con ganado, construcción de refugios de circunstancia y ascensiones a algunos cerros, entre las actividades de mayor importancia.

Previo a la práctica, la impartición de clases teóricas por parte del personal de instructores, constituirá el basamento indispensable de conocimientos que permitirán poder pasar a la acción obteniendo los mejores resultados posibles entre los educandos.

⁶ MFD-51-05-II “Educación Profesional Militar. Tomo II – Educación Operacional”. Año 2007. Pág. 2.

⁷ RFP-62-05 “Supervivencia en Montaña”. Año 2006. Pág. 37.

⁸ MFP-51-12 “Manual del Instructor y Subinstructor”. Año 1996. Pág 95.

De esta manera, al finalizar el Curso Básico de Montaña Estival, aquel personal de cuadros y soldados voluntarios que haya cumplido convenientemente las exigencias impuestas y aprobado las distintas evaluaciones, obtendrá la capacitación básica que le hará posible cumplir las funciones elementales del escalador militar, quedando en condiciones técnicas de desempeñarse en la montaña estival.

5. CONSIDERACIONES FINALES Y CONCLUSIONES.

La instrucción básica de andinismo será el punto de partida en la formación del combatiente individual de las tropas de montaña, ya que con hombres técnicamente capacitados se integrarán fracciones de combate que sepan explotar la movilidad y el correcto aprovechamiento del terreno para maniobrar y desplazarse. Las pendientes abruptas y la compartimentación del terreno no impedirán la guerra de movimientos en montaña, sólo la limitarán imponiendo durísimos esfuerzos y haciendo protagonista de ella al soldado especializado en técnicas andinas. Los soldados escaladores serán los que se encuentren preparados para sortear los obstáculos que presente la montaña y para volverlos a su favor.

Las tropas que no estén especialmente instruidas y provistas de medios para actuar sobre la abrupta geografía de la montaña, difícilmente podrán realizar operaciones en este ambiente, en donde el terreno, y el riguroso clima, les producirán numerosas bajas antes de tomar contacto con el enemigo.

El aprendizaje de las técnicas andinas (especialmente las de Escalada, Supervivencia, Vida y Movimiento en la Montaña Estival) será el punto principal a considerar durante la instrucción de montaña en los períodos estivales. También debe ser considerado el adiestramiento y el trabajo con ganado mular. No obstante su fundamental importancia, se debe tener siempre en cuenta que el Andinismo o la Escalada no constituye un fin en si mismo para el soldado escalador, sino un medio que le posibilitará estar en aptitud para operar en un terreno particular en donde él es el especialista.

Finalmente, se puede mencionar que la instrucción militar de andinismo en nuestro ejército comienza con la impartición de los Cursos Básicos de Montaña Estival (dictados por las Brigadas de Montaña), en donde asiste el personal recientemente destinado a unidades de montaña. **La Escuela Militar de Montaña** es la responsable de continuar con la impartición de la instrucción básica y avanzada de andinismo durante los diferentes cursos estivales, en donde se capacita y perfecciona al personal en todo lo referente a las técnicas andinas, el combate, la supervivencia, el movimiento en la montaña estival y la metodología de la enseñanza particular del andinismo, para así obtener como producto final el Instructor / Subinstructor Militar de Andinismo, educador por excelencia de nuestras tropas de montaña.

REFLEXIÓN

La guerra en montaña impone la necesidad de organizaciones, equipamiento, adiestramiento e instrucción especiales. Pero a pesar de los cambios y los avances que se produzcan en cuestiones técnicas, tácticas o tecnológicas, este ambiente siempre impondrá una forma particular de combate en donde TODAVÍA VALE ALGO EL HOMBRE.

- El autor de este trabajo también es autor de Capítulo I “Fundamentos de la Práctica del Andinismo” del RFP-62-01 “Reglamento de Instrucción Básica y Avanzada de Andinismo”, en donde se desarrollan con mayor amplitud muchos temas aquí tratados.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- FRAQUELLI, Carlos María. “**Los Teatros de Operaciones Invernales y las Tropas de Montaña**”. Trabajo Final de Licenciatura. Agosto de 2009. ESG.
- MFD-51-05-II “**Educación Profesional Militar. Tomo II – Educación Operacional**”. Edición 2007.
- MFP-51-12 “**Manual del Instructor y Subinstructor**”. Edición 1996.
- RC-25-35 “**Supervivencia en Montaña**”. Edición 1967.
- RFP-62-01 “**Reglamento de Instrucción Básica y Avanzada de Andinismo**”. Edición 2006.
- RFP 62-05 “**Reglamento de Supervivencia en Montaña**”. Edición 2006.
- ROB-00-01 “**Reglamento de Conducción para el Instrumento Militar Terrestre**”. Edición 1992.
- ROP-00-06 “**Conducción de la Brigada de Montaña**”. Edición 2001.
- R.R.M. 46 “**Reglamento de Ejercicios para las Tropas de Montaña**” (R. Tp. Mñ). Edición 1932.
- SUÁREZ, Martín. “**Atlas Histórico Militar Argentino**”. Circulo Militar. Biblioteca del Oficial (Volumen 661-62-63). Buenos Aires. Año 1974.

FOTOGRAFÍAS.



FOTOGRAFÍA Nro 1: Litografía en donde se representa la primera ascensión al Mont Blanc realizada por Balmat y Paccard en 1786.



FOTOGRAFÍA Nro 2: Matthias Zurbriggen, andinista suizo que escaló por primer vez el Aconcagua y el Tupungato en 1897.



FOTOGRAFÍA Nro 3: El teniente Ibáñez con heridas es bajado del monte Dhaulagiri.



FOTOGRAFÍA Nro 4: El Ejército de los Andes al mando del general José de San Martín en su cruce del macizo andino.



FOTOGRAFÍA Nro 5: Instrucción de escalada en palestra natural.



FOTOGRAFÍA Nro 6: Instrucción de pasaje de tirolesa.



FOTOGRAFÍA Nro 7: Instrucción de andinismo en una palestra artificial.



FOTOGRAFÍA Nro 8: Instrucción con ganado mular.



FOTOGRAFÍA Nro 9: Instrucción con ganado mular.



FOTOGRAFÍA Nro 10: Personal de alumnos del Curso Básico de Montaña Estival recibiendo instrucción de ganado mular..



FOTOGRAFÍA Nro 11: Instrucción de escalada en palestra artificial durante el Curso Básico de Montaña Estival.



FOTOGRAFÍA Nro 12: Instrucción de escalada en palestra artificial durante el Curso Básico de Montaña Estival.



FOTOGRAFÍA Nro 13: Instrucción de escalada en palestra artificial durante el Curso Básico de Montaña Estival.



FOTOGRAFÍA Nro 14: Instrucción de pasaje de tirolesa.



FOTOGRAFÍA Nro 15: Instrucción de nudos y manejo de cuerdas.



FOTOGRAFÍA Nro 16: Instrucción de nudos y manejo de cuerdas.